SUSCRIPCIÓN

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes. . . . . 1 pta.
Región, trimestre. . . . . 4 »
Resto de España, un año. . . . . 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 850

La Mañana

Diario independiente

PUBLICIDAD

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración
Plaza de Valarino Fogores, núm. 12, 1.°

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, lúnes 5 Sepbre. 1910

Consejo de Ministros

(Por telégrafo)

Madrid 4 á las 20

El Consejo de Ministros celebrado hoy duró dos horas y media.

El Ministro de Estado Sr. García Prieto leyó una extensa nota del Vaticano y á continuación el Sr. Canalejas pronunció un largo discurso sobre las negociaciones entabladas acerca de la cuestión religiosa.

Expuso los propósitos que animan al Gobierno, haciendo resaltar la conducta mesurada y correcta seguida por ellos, sin que apasionamentos de ninguna indole les hicieran apartarse del camino que su deber les marcara.

Los ministros dicen que el discurso fue hermoso, elocuente y profundo.

A propuesta del Sr. Merino se concedió al Presidente un amplio voto de confianza para que, juntamente con el Ministro de Estado, resuelvan y acuerden sobre todo cuanto se relacione con el asunto y redacten la nota con que ha de contestarse á la enviada por la Santa Sede.

Tratose también de la llegada de Sidi-el-Muaza y del estado de las relaciones entre España y Muley Hafid.

El Sr. Canalejas hizo de este otro asunto un estudio minucioso, presentando su ponencia.

Después hablose de la Exposición internacional y artística que se celebrará en Turín, designándose á los señores Burell y Calbetón para que propongan lo comisión que ha de marchar, en representación nuestra.

Se trató del viaje de la infanta Isabel, acordándose que mañana saigan para la Granja los señores Ruiz Valarino y Burell, para acompañar á la infanta á Madrid.

El Sr. Ruiz Valarino marchará con Doña Isabel hasta la entrada de Barcelona y desde allí será acompañada la infanta por el Alcalde de la capital catalana.

El Alcalde interino que acompañará á la infanta es lerrouxista.

El Ministro de Fomento dió cuenta de los trabajos que se realizan para poner en práctica el proyecto de saneamiento de Madrid.

El informe emitido sobre el asunto por el Consejo de Obras públicas es muy importante y contiene las bases para los pliegos de condiciones que se presenten.

Nada más, según la nota oficiosa, se trató en el Consejo.

Rogamos á nuestros suscriptores que den cuenta á esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

VIDA MILITAR

«Diario Oficial» inserta una relación de las recompensas otorgadas á jefes y oficiales de la tercera región por servicios con motivo de la visita á Valencia de S. M. el rey.

—Se ha publicado la propuesta de ascensos de Infantería, la de tres oficiales terceros de Administración Militar, la de Sanidad Militar, la de Caballería en cuya arma ascienden; á coronel, D. José Pastor Sanz; á teniente coronel, D. José García Flores; á comandante, D. Manuel Hidalgo Antúnez, y á capitanes, D. Carlos Rodríguez Sagües, D. José Frutos Dieste, D. Luis Vallejo Vallejo y D. Salvador Espian Alonso.

En la escala de reserva: á comandantes, D. Ubaldo Sanz Hortiguela, D. José Burguete Burguete y D. Nicolás Oca Fernández, y á capitanes, D. Francisco Apezteguia y Ceu, D. Francisco Maestre Jardín y D. Manuel Perdigones Pica.

En Equitación Militar ascienden: á profesor mayor, D. Bonifacio Sánchez Sánchez; á profesor primero, D. Ginés Guzmán Pérez, y á profesor tercero, el aspirante D. Benito Vecino Gil.

—Se le concede real licencia para contraer matrimonio al segundo teniente de Infantería D. Bernardino Alvarez.

—Se ha concedido ingreso en el Cuerpo de Inválidos al guardia civil inutilizado en el servicio, Manuel Bellerín Lepe.

—Se ha concedido la separación de la Escuela Superior de Guerra al primer teniente de Artillería D. Eduardo de Orduña.

—Se ha dispuesto que las 500 pesetas importe del equipo que debe abonarse á los sargentos de Caballería que asciendan á oficial, sean satisfechas á prorrateo entre todas las unidades del Arma.

—Se ha resuelto que los primeros jefes de las Comandancias de tropa de Administración Militar de la octava región y Ceuta, usen bastón de mando.

—Ha sido nombrado ayudante de cargo del capitán general de la segunda región, el teniente coronel de Estado Mayor D. Antonio Gavala.

Bajo la lluvia

Hay ráfagas de lluvia en los cristales,
y á través del stor resbala lenta
como una angustia lívida de plomo
de la tarde de Otoño la tristeza.

Se apaga la espiral del pebetero,
y las pupilas de sopor se cierran
mientras sobre los libros del estudio
nuestra labor interrumpida queda.

El cansancio es tan hondo y tan pesado
que se hiela la sangre entre las venas,
y pensamos morir bajo la lluvia
amortajados por las hojas secas...

Flotar como un cadáver en las ondas
de una corriente, y detenerme apenas
entre los verdes juncos del remanso
que copia el viejo puente de la aldea,
para seguir rodando hacia el olvido
del tenebroso mar de la existencia,
bajo el llanto perenne de los cielos
y el sudario plomizo de las nieblas.

Francisco Villaespesa.

HABLA EL VECINDARIO

Como en previsión de una posible invasión de la epidemia colérica es necesaria la higienización de la ciudad, hasta el punto en que se pueda, pues, clara es, ya vamos notando como estas medidas se cumplen...

Un ejemplo: la calle de San Vicente, una de las más céntricas, se encontraba hace meses sembrada de inmundicias, sin que los encargados de la limpieza pública, se preocuparan de ello gran cosa. Pero se dice de higienizar, se adoptan medidas conducentes a este fin y pomposamente se anuncia su inmediata realización.

Y en efecto: la calle de San Vicente continua ofreciendo al paseante y á los que en ella residen el aspecto de un aduar, con las aceras sembradas de mondaduras de frutas, de materias fecales y de otra porción de cosas desagradables á la vista y al olfato.

Y llueven bandos, en tanto.

Los consumeros

Frecuentemente nos hemos hecho eco, en la crónica de sucesos, de las quejas formuladas ante nosotros por los individuos á quienes su profesión obliga á contender diariamente con los empleados de consumos, de servicio en las puertas.

No queremos hablar hoy, pues que tiempo habrá de hacerlo, de los abusos que constantemente vienen cometiendo con los carreteros; por esta vez solo pretendemos llamar la atención de los jefes acerca de las maneras que sus empleados observan con todo el que se les pone al alcance del pincho.

Hace poco se acercó á nuestra Redacción un individuo á quien en uno de los fielatos se le maltrató de palabra, y todos los días ocurre algo parecido.

Ya sabemos nosotros que para ingresar en el *cuerpo de consumeros* no se exije un tratado de diplomacia y por lo tanto no pediremos golpes, pero educación, una poquita de educación, si debiera exigírseles.

No es esto mucho pedir, salvo otras opiniones.

La aviación en España

El Real Aero-Club de España, atendiendo al mejor cumplimiento de los fines para los que fue fundado por el malogrado aviador S. Fernandez Duro, se propone dar á esta institución un activo impulso, en armonia con los adelantos y progresos de la locomoción aerea en general.

Firmada por todos los componentes de la Junta Directiva del Ae. C. E., hemos recibido una circular detallando las innovaciones que se proponen realizar y aunque el asunto es interesante en grado sumo, por la mucha extensión del documento citado nos vemos obligados á extractar lo que consideramos más esencial.

Para facilitar el ingreso en el Club á todos los aficionados á la locomoción aerea, la Junta general ha acordado facultar á la Directiva para suprimir temporalmente la cuota de entrada, subsistiendo la mensual que será de 5 pesetas para los socios residentes en Madrid y de 2'50 pesetas para los de provincias.

Proponese también la Directiva del Club fundar un «Boletín» que ha de contribuir lógicamente á crear vinculos de unión entre todos los socios.

Además, cuando en cualquier localidad, ya sea ciudad, provincia ó pueblo se reuna el suficiente número de socios para formar una sección, la Directiva del Real Aero-Club podrá autorizar su constitución, previa aprobación de sus estatutos.

Frecuentemente se celebrarán ascensiones gratuitas, por sorteo, á las cuales podrán participar todos los socios que se inscriban.

Se celebrarán frecuentemente concurso de globos, semanas de aviación, conferencias y cursos de vulgarización escolar, etc., llevando ya muy adelantados los trabajos para un concurso de globos en el próximo otoño.

Finalmente se propone la Junta Directiva y para ello han dado ya comienzo á las gestiones oportunas, celebrar en la primavera de 1911 una *Exposición Internacional de Aerostación, Aviación é Industrias que con ellas se relacionan*; este proyecto ha sido acogido con entusiasmo en todas las esferas de la sociedad y, según los señores que firman la circular, contará con la protección y con subvenciones de los centros oficiales.

No creemos necesario encarecer la importancia de todos esos planes, por cuanto tienden á realizar una obra de cultura y patriotismo cuyos autores merecen toda clase de elogios, que nosotros seremos de los primeros en tributarles.

Impresiones locales

Quien será el santo santero
que se acueste sin comer
teniendo el santo dinero.

Lo mismo que aquel de mi infancia; la misma barba blanca y patriarcal, igual resplandor de tristeza en las pupilas amarillas y también igual el tono de voz, al formular su petición.—Una limosna para el Santo, para el pobrecito Santo.

El viejo lleva pendiente de una correa, pasada por el cuello, una urna de cristal y madera y dentro de ella, oculto casi por el explendido florecer de unos jarrones colmados de siemprevivas, el Santo, una tosca figura envuelta en unos trozos de tela celeste, aquí y allá salpicada de lentejuelas...

¿Por qué odiaba yo al *santero*? Apenas si de mis impresiones de niño guardo dos recuerdos, vagos como sucedidos de ensueño, que me hacen reir ahora: mi temor á los curas y mi odio al *santero*.

Yo tenía miedo á los curas. Sus negras sotanas ponían pavor en mi ánimo y cuando revestidos con las casullas recamadas de oro se aparecian á mis ojos, me inspiraban más temor aun. Este sentimiento no ha podido explicármelo nunca.

Pero mucho mayor que mi temor á los curas, mucho mayor que todos mis temores infantiles, era mi odio al *santero*. Sus manos sarmentosas que me acariciaron á ratos, para atraerse la benevolencia materna, me hacían sentir un escalofrío mezcla de repulsión y repugnancia; sus palabras dulces sonaban á falsedad en mis oidos y en sus ojos amarillos y tristes, adivinaba yo reflejos de burla ó de perfidia... Yo odiaba al *santero*...

—

Y fue ayer, en una de nuestras calles, no recuerdo en cual de una manera cierta. El viejo pedía limosna para el Santo, para el pobrecito *santo*. ¿Qué dirías, lector si supieras que mi odio no se ha extinguido y apenas si ha sufrido una leve transformación? Lo miré muy de cerca y él sonrió, humilde, presentándome el *aparato*. ¿Fue una ilusión mia ó eran aquellos labios contraidos en un rictus malicioso y aquellos ojos destellando perfidia? No sé: mi temor á los sacerdotes ha desaparecido; pero sigo odiando al *santero*. El *santero* explota el nombre de Jesús y ya sabemos lo que este hizo en el templo con los mercaderes...

P.

El regreso de Marina

(Por telegrafo)

Madrid 4 á las 20

Se ha recibido un telegrama de Melilla, dando cuenta de que al anochecer embarcó el general con dirección á la Península.

La despedida tributada ha sido verdaderamente grandiosa.

En el muelle había un gentío inmenso.

También acudieron á despedirle muchos kaides del campo moro, que vinieron expresamente al indicado objeto.

La muchedumbre vitoreó sin cesar al general mientras éste embarcaba.

Rodeando la lancha que le condujo á bordo iban otras embarcaciones llenas de gente.

Antes de la partida, el general Marina se despidió del Ejército en una sentida y patriótica proclama.

La becerrada del Club-Taurino Dolorense

Ayer tarde se celebró en nuestra plaza la becerrada organizada por el Club Dolorense, en la que actuaban como matadores y peones socios del mismo Club

La presidencia, á cargo de cuatro bellísimas señoritas, ataviadas con la clásica mantilla, fue una de las cosas que más me gustaron de todo lo que vi y por eso precisamente lo consigno en primer lugar.

No hay que decir que estuvo acertada y supongo yo que ustedes habrá supuesto que con estas bellas dolorenses no hay desacierto posible.

Y de los demás... ¿para qué decir nada? Ya sabiamos todos á lo que íbamos. Los muchachos corrieron mucho y bien, bregaron casi tanto como corrieron, pusieron banderillas en el toro, aunque parezca mentira y se esforzaron en demostrarnos que la aviación no es cosa soñada y que el hombre puede volar, aun pesando más que el aire.

Pastoret ayudó bien á los chicos, y el segundo toro hubo de matarlo aun á despecho del espada que se mordia los *puños* de rabia.

En resumen, una fiesta muy agradable y una tarde muy entretenida.

Recortes.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑÍA, *de Newcastle-on-Tyne:*

4 á las 20

Plomo	L.	12-10-7 1|2
Plata.	»	26 7|32

Cotización del zinc

Londres 4

Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

PLOMO.—Los precios se mantienen bien en Londres, no obstante un movimiento de negocios generalmente bastante exiguo. Los fabricantes de cables han colocado algunos encargos, pero el comercio, para la construcción, apenas ha hecho gran cosa, en cambio.

Los últimos precios han sido: plomo inglés, de 12 L. 15 ch.; á 13 L.; extranjero, de 12 L. 10 ch. á 12 L. 15 ch.; casi como en el pasado septenario.

En Paris se ha cotizado á 38'50 francos los 100 kilos; igual que hace ocho días.

Nueva York se presenta encalmado, pero firme, á 4'40 y á 4'50 centavos.

ZINC.—Algunos buenos negocios han seguido tratándose en Londres con los consumidores, y, por consiguiente, el Sindicato ha elevado sus precios. Este aumento contuvo momentáneamente el movimiento de compras. Sin embargo, posible es que los fabricantes vuelvan á abastecerse dentro de poco, supuesto que se hallan muy ocupados y que son buenas perspectivas en cuanto á la industria del metal.

Los últimos precios han sido de 22 L. 12 ch. 6 p. á 22 L. 17 ch. 6 p; pequeña baja.

En París, zinc de Silesia, á 65'25 francos los 100 kilos; lo mismo que la semana anterior.

PLATA.—El mercado de Londres se ha presentado muy encalmado, y los negocios no muy satisfactorios. Los Estados Unidos sólo han sido vendedores en pequeña escala, y aun cuando ha habido una demanda regular para la India, no ha subido el precio. Las noticias de la cosecha son, por otra parte, buenas, é indudablemente el precio del metal hubiera correspondido muy rápidamente á los factores dichos de alza, si no fuera por saberse que se está acumulando por el Sindicato una cantidad tan grande de plata como la que se observa al presente.

Los últimos precios quedan en Londres á 24 3\|16 p.; contado, y 24 5\|16 á plazo. Ligera baja.

En París se cotiza de 87'75 á 89'75 francos kilo.

En Nueva York se ha cotizado á 52 1\|2 centavos.

En CARTAGENA resulta la onza á 2'625 pesetas.

HIERROS Y ACEROS.—Aun cuando todavía domina cierta calma en los mercados ingleses, parece mantenerse el tono último de mejora. Además, se espera que muy pronto los negocios vendrán á ser más activos con la aproximación del otoño. Los pedidos de las plazas continentales de Europa han sido más manifiestos, constituyendo buen número de ellos nuevos negocios. Los «stocks» en los almacenes de Connal han aumentado muy rápidamente; pero como ya estaba descontado el aumento, su efecto en los mercados apenas ha sido sensible. La situación se presenta, pues, muy lisonjera, y los productores de los principales centros presumen una próxima estación de gran actividad.

¿Curación de la avariosis?

La actualidad más importante, y acaso también la más trascendental, del mundo científico, es el último progreso científico llevado á efecto por el eminente bacteriólogo Paul Ehrlich, director del Instituto de comprobación de sueros y vacunas de Berlin.

El Dr. Ehrlich

Las más eminentes autoridades en Medicina, estudian, ensayan y discuten el descubrimiento del sabio profesor alemán, prestándole toda la atención que merece; pues no en balde se trata de un producto para combatir y curar la más traidora y cruel de las enfermedades que son azote del género humano, la avariosis, que como bien sabemos es tenida hasta hoy como incurable, y que por ser hereditaria es causa de inevitable degeneración de la especie.

El Dr. Ehrlich no es un desconocido ni un inducumentado en el mundo de la Ciencia, para que sus afirmaciones no merezcan respeto y atención. Figura entre los que han obtenido el honor del premio Nobel, y por el puesto que ocupa entre los bacteriólogos, su figura es tenida como una de las más gloriosas de la Alemania moderna.

Para obtener el producto que ha sometido al exámen y estudio de verdaderas eminencias médicas de Francia, Inglaterra y Alemania, el Dr. Ehrlich ha trabajado durante más de veinticinco años en su laboratorio y ha ensayado 605 fórmulas, por lo que la última, que él sin embargo de los éxitos obtenidos no se atreve á calificarla como la perfecta y definitiva, es llamada «la 606».

Ehrlich ha ensayado «la 606» en 3.300 enfermos de avariosis, y en todos ellos se ha comprobado su poder curativo, figurando entre aquellos más de doscientos casos graves; desesperados, en que una sola inyección del producto descubierto ha bastado para arrancar al enfermo de una muerte segura.

Entre las eminencias que han ensayado «la 606» y hecho públicas sus observaciones, figuran el Dr. Paul Salomón, del Instituto Pasteur de París, el Dr. Milian, del Hospital de San Luis, y el doctor Robert Duhot, de Bruselas. Los tres han comprobado que una sola inyección de aquel producto, ha bastado para hacer desaparecer en pocos días las úlceras y demás manifestaciones del primer período de la avariosis, lo que nunca se ha conseguido sino después de algunos meses de tratamiento con el mercurio y el arsénico.

Respecto á la muerte definitiva del microbio de la avariosis por la acción del producto de Ehrlich, ó sea el triunfo definitivo, no temporal de este sobre la infección que constituye la enfermedad todos están de acuerdo en que no debe hablarse de ello hasta transcurridos algunos años; pues la avariosis es enfermedad que pasado su primer periodo se oculta y permanece escondida largo tiempo, y cuando el enfermo está más tranquilo, se manifiesta imponente, con caracteres gravisimos, produciendo en muchos casos la muerte.

Tienen fe en el descubrimiento de Ehrlich, y creen en la posibilidad de su triunfo total, si se llega á conocer la proporción en que debe ser inyectado el producto al enfermo para que en su organismo no quede ni un solo microbio de la enfermedad, ni restos de él que puedan reproducirlo.

CUENTO

La cruz de Ervigia

El rey Witiza, penúltimo de la monarquia visigótica, fue prudente y comedido en los albores de su reinado, acaso porque la juventud del alma, como la del cuerpo, tiene naturalmente expresiones gallardas y rasgos de belleza; pero á medida que los años le amargaron y las harturas del poder le ensoberbecieron, trocó su cordura en osadía y su prudencia en descomedimiento.

Quiso la desgracia que este rey se enamorase de Ervigia, mujer de D. Favila y dama principal de la corte; pero comprendiendo que ni ella había de llevar su vasallaje á los limites de la mancilla, ni contentándose el rey con hurtos de amor cuando aspiraba á su posesión libre y plena, determinó asesinar á su rival para que la viudez de Ervigia le allanara los impedimentos que ofrecia su matrimonio.

Así, pues, el rey, enmascarando su malignidad con aparentes recelos políticos, un dia convocó en su alcázar de Toledo á toda la nobleza, y cuando la vió reunida subió á su trono, y con voz alterada y grave habló de esta suerte:

—He sabido que entre vosotros hay uno, cuyo nombre ignoro, que conspira contra su rey; y para descubrir quien sea, apelo á un «juicio de Dios» que ha de patentizar la verdad de esta manera: mientras yo me cubra los ojos con una mano, lanzaré mi bastón de hierro y de acerada punta con la otra, y aquel á quien hiriere, su delito le castiga.

Después fingió el rey cubrir su vista con la siniestra mano, en tanto que por entre los temblorosos dedos miraba rencoroso á D. Favila, contra el cual lanzó su arma arrojadiza, cruzándole el pecho.

Cayó bañado en su propia sangre don Favila; la corte se alborotó con el horror de aquella escena; Ervigia perdió el sentido en brazos de algunas damas que le acompañaban, y el rey, derecho junto á su trono, indeciso, tembloroso, sentia que juntamente llamaban á su pecho los remordimientos del crimen y las esperanzas del amor.

Fingió el rey dolerse mucho de la muerte de D. Favila, no sólo por la traición del vasallo, sino por la pérdida del amigo, y aun cuando los nobles no sospecharon la perfidia que aquel falso «juicio de Dios» encerraba, fue lo cierto que de aquella conspiración fingida tomaron raiz y aliento conspiraciones verdaderas.

II

La desventurada Ervigia, que amó tierna y profundamente á su esposo, renunció á todos los amores de la vida para consagrarse en el amor divino encerrada en el claustro de un convento; y aun cuando el rey, por muy distintas maneras y con muy repetidas instancias, procuró disuadirla de su intento, no lo pudo conseguir, porque la dama le respondió:

—Mi dueño ha muerto por vuestra propia mano y por «juicio de Dios», y puesto que mi rey y mi Dios quieren que sea libre, debo cumplir la pena de la triste libertad que me habéis dejado.

No pudiendo Witiza vencer la decisión ni entibiar el entusiasmo piadoso de su amada, y teniendo celos de la divinidad así como antes los tuvo de un hombre, intentó relajar las costumbres de los sacerdotes para inducirles á todo linaje de desmanes; proclamó arzobispo de Toledo á un pariente suyo y autorizó á los